

UNA HERMOSA LECCION.

Amable lector. En el mes de noviembre del año anterior el boxeador de Cartagena, José Carmona viajó a México para enfrentarse al campeón Jorge “el Travieso” Arce. Su ilusión era traer una corona de laurel y algún dinero que le permitiera a su familia salir de la pobreza. Por cosas del destino casi pierde la vida y al final solo llegó con una corona de espinas.

Durante el combate recibió varios golpes que lo dejaron inconsciente. Desde que regresó al país su mente continúa más cerca de las tinieblas que de la luz. El boxeador Mexicano después de tan inesperado suceso, ha demostrado su preocupación por la salud de quien fuera su rival.

Hace pocos días vino a visitarlo, es probable que algunos hayan visto el encuentro de estos dos luchadores. El primero lleno de vida, el segundo reducido a una silla, sus brazos que antes parecían de acero, ahora carecen de fuerza para moverlos. El campeón cuando observó este patético cuadro, se abrazó a José y lloró amargamente, como lo haría una madre que ve a su hijo que se le escapa la vida.

También en fecha reciente la TV mostró a miles de animales muertos por el fuerte verano, pues el agua, su principal sustentó había desaparecido. Aún personas de pocos sentimientos se conmovieron al ver tanto abandono y muerte. Es posible que con un poco de previsión por parte del Estado algo se pudo hacer para minimizar el drama que viven estos animales. Por fortuna la señora Ministra del Medio Ambiente aclaró que no fueron 20.000 chigüiros muertos sino solo 6.000 y que en el Casanare hay como un millón. Que el Señor en su infinita misericordia la perdone.

La ciudad de Santa Marta, tan cerca de las aguas del mar se muere de sed. Igual ocurre con otras poblaciones costeras y del departamento de Santander. Muchos colombianos censuran al gobierno de Venezuela por la escasez de alimentos, inclusive del papel periódico y el higiénico. Quizá sea más vergonzoso carecer de agua que de alimentos. Los seres humanos, incluyendo los animales, pueden sobrevivir más tiempo con agua que solo con comida.

De las líneas anteriores se puede concluir, que a pocas vueltas, estamos peor que en Venezuela. Carecer de agua en las poblaciones de la costa atlántica, región donde hay más congresistas per cápita que en el resto del país, sería razón suficiente para que el señor presidente les pida renunciar a un poco de mermelada a cambio de agua.

La tía Jesusita, me preguntó si habría algún colombiano que esté convencido de que los jefes guerrilleros, que en la Habana llevan una vida de príncipes, derramarían una lágrima al abrazar a uno de los miles de huérfanos, sabiendo que fueron ellos los que con su irracionalidad y vileza segaron la vida de sus padres. O al menos viendo los pocos chigüiros muertos, según la ministra.

Los hombres, cuando son de verdad también lloran. ¡Que hermosa lección nos dejó a todos el boxeador Mexicano¡.

Medellín, abril 4 de 2014

Rafael Isaza González